

ESTACION DE FERROCARRILES DE CALDERA

Ubicada en la calle Guillermo Wheelwright, es la primera estación de Chile y su construcción es arquitectónicamente funcional, más que un elaborado diseño. Es así como su planta rectangular de 2.680 m² se encontraba cerrada por cuatro grandes portones de madera, dos en cada extremo, que permitía guardar “bajo llave” su preciada carga. Hecha de madera, barro, paja y una techumbre sencilla a dos aguas, nos hablan de lo práctico de ésta estación. Poseía un reloj y campana, como se haría tradicional en algunas las estaciones de Chile. Al interior se ubicaban 4 líneas de trocha normal de 1,435 mm. que fue metrificada alrededor de 1923-24. Si bien transportó pasajeros (el sector oriente estaba destinado para ellos), sus servicios estuvieron dedicadas mayoritariamente al servicio de carga. La interesante maestranza que existía en este puerto se cerró y las actividades se centralizaron en la Maestranza de Ovalle de EFE. “Hasta 1930, este importante terminal ferroviario estaba dotado de una maestranza con fundición de fierro y de bronce, un taller de carrocería, carpintería y pintura, una cochera de cuatro líneas, dos casa de máquinas para trece locomotoras, una instalación para condensar agua de mar, almacenes de depósitos, carbonera y habitaciones estables para el personal de la empresa”¹.

Hoy en día sólo se conservan además de la estación, una grúa a vapor y el letrero indicativo del nombre de esta. Según Basaez y Amadori también el muelle seguía en uso. Actualmente el terminal ferroviario es un centro cultural a cargo del municipio local y es posible de ser visitado, y se ha convertido en uno de los centros más atractivos de la ciudad.

Esta estación fue Declarada Monumento Histórico Nacional por Decreto Supremo N° 9045, del 20 de julio de 1964.

¹ Monumentos Nacionales de Chile, Montandón-Pirotte, pág. 322.